

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En toda España. 1 p. . mes
ANUNCIOS
 1.ª plana. 0'15 cts. palabras,
 2.ª y 3.ª 0'25 líneas,
 4.ª 0'10
ESQUELAS SEGUN TARIFA

No se devuelven los originales
 Número suelto 5 céntimos

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración y Lo pranti
 POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que comience la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA MAÑANA

Franqueo concertado

LA GRAN FIESTA MURCIANA

INAUGURACION DE LA UNIVERSIDAD REGIONAL

Aunque lentamente, vá llegando á Murcia la protección oficial. La Universidad que ahora nace es una reivindicación obligada, mas no por eso ha de ser menos agradecida. Todas las regiones españolas pugnan por el engrandecimiento necesario para ganar el tiempo y las ocasiones perdidas, y en esa noble competencia es difícil lograr lo que de fuera ha de venir á nuestra querida tierra, si ello representa protección y auxilio, aunque sean legítimos. Murcia debe cuidar de sus propios y regionales intereses. Nuestra provincia ha de convencerse de que nada importa tanto como la unión

de todos los murcianos para esa obra de regeneración y de progreso. En la ocasión presente ha tenido valioso y decidido apoyo en la representación política de todos sus partidos, en la prensa y en la opinión. Sería falsa modestia negar que yo he tomado parte, la que me correspondía por deber oficial y de cariño, en esos trabajos, pero sería injusto ocultar que todos sin excepción han contribuido á la obra felizmente realizada, y que sin la actualidad y celo de los representantes de Murcia, una vez más se habría frustrado el intento. Aconseja el suceso que para esos

grandes fines se ayude y estimule á los murcianos de corazón, capaces de comprender nuestras necesidades y nuestros ideales, y de sacrificar por ellos lo que siempre demanda el interés público, y al mismo tiempo velen todos los amantes de esta querida tierra porque tantos esfuerzos no sean estériles y nadie haya de arrepentirse de que un centro de cultura y de progreso ilumine los espíritus de nuestra inteligente juventud.

J. DE LA CIERVA.

Octubre 1915.

Ministros, tanto bajo el punto de vista científico, como bajo el económico que era el más difícil de resolver, salí completamente persuadido de que tendríamos nuestro deseado centro de enseñanza.

¿Quién ha conseguido esta mejora? Todos los murcianos sin excepción. Ni uno solo ha dejado de contribuir á este fin. Los que mucho pueden y mucho valen, poniendo toda su influencia y todo su talento al servicio de la idea. Los de menos influencia, uniéndose para pedir y secundar en la medida de sus fuerzas las indicaciones de los de arriba. Y los que nada somos ni valemos también hemos contribuido en algo, pues hemos logrado con nuestro entusiasmo y con nuestros aplausos enardecer la voluntad y buenos ánimos de todos los demás.

Ya están cumplidos todos nuestros anhelos. Este día quedará gravado para siempre en mi corazón con caracteres indelebles de entusiasmo y de felicidad, y él vendrá á compensar en parte las muchas decepciones y amargas sufridas como consecuencia de la imposibilidad de atender en el ejercicio de un cargo público, todas las exigencias y todas las aspiraciones que pesan sobre él.

Hoy empieza también para nuestra región, una nueva era de cultura; procuremos todos hacernos dignos de tan preciosa conquista, y que con el mismo acierto que la hemos alcanzado, lleguemos á consolidarla, dejando constituida para las generaciones venideras, una fuente permanente de ilustración y de progreso.

L. ALBALADEJO.

7 Octubre 1915

Fecha memorable que debe quedar grabada en todo corazón murciano con los caracteres de la gratitud excelsa.

En dicho día inaugura Murcia su Universidad Literaria, llenando la aspiración sentida, en tan luengos años, que solo por la vocación de los que donaron sus recursos, de los que luego supieron guardarlos y acrecentarlos, y de los que últimamente tuvieron la suerte de recogerlos, puede celebrarse en este día, tan gran acontecimiento.

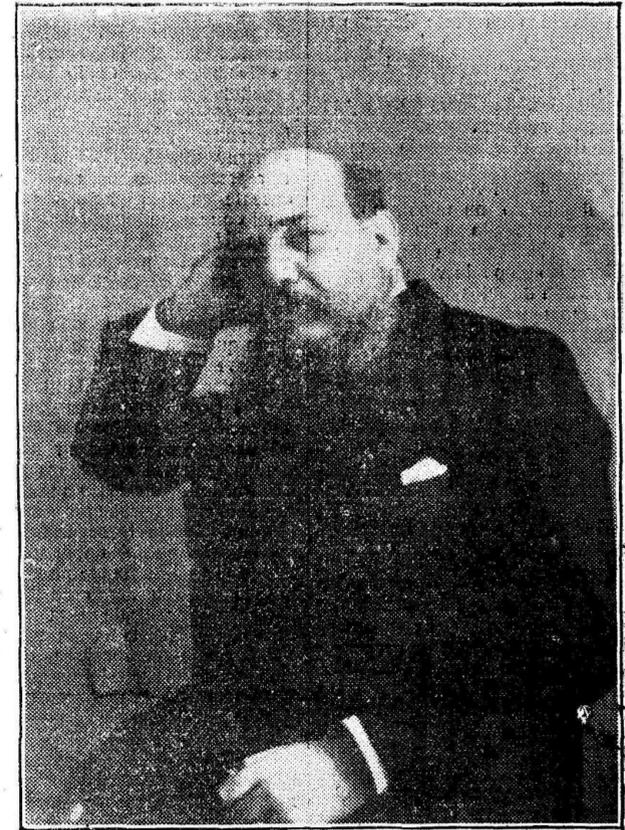
Al enviar mi salutación á todos los vivos que han puesto su actividad, talento y energía al servicio de esta santa causa, á estos y á todos pido una oración por los muertos.

ANGEL GUIRAO

Universidad Regional

En todas las utilísimas notas que me ha entregado el ilustre maestro don Andrés Baquero, para la gestión de cuanto se refiere al Centro de cultura que hoy inauguramos, se le llama regional.

En Madrid se estremecen, cuando oyen hablar de regionalismo, porque dicen les basta y sobra con el cata-



lán y bizcainaria, procurando no dar pie para que nazca uno nuevo. Y Baquero y yo hemos tenido que resignarnos, al ver en la «Gaceta» tanto el artículo de la Ley de Presupuestos, como la Real Orden creando la Universidad, y la más reciente que establece las enseñanzas agrícolas, sin el calificativo de regional, que habíamos propuesto.

Pero aun cuando oficialmente no se diga, la realidad se impone á todos los formalismos, y la Universidad murciana es y será regional.

Solo porque existe la Región, con origen, intereses y aspiraciones comunes, ha triunfado en el Parlamento, primero, y en los ministerios, después, el ansia de poseer en Murcia una Universidad.

Recuerdo que, cuando nos reuníamos en el Ayuntamiento para estudiar los medios de satisfacer tan legítimo deseo, y se hablaba de las dificultades con que habríamos de luchar, un distinguido murciano, que nos dá gran honor figurando en el Claustro Universitario, el señor Ledesma, decía, que si la Región mostraba verdadero empeño por ese Centro de Cultura, era seguro lo tendría. Y como la Región se ha mostrado unánime y resuelta, la Universidad es un hecho, que hoy empieza á dar sus provechosos frutos.

Ocurre con el regionalismo, lo mismo que con la Gramática, que se siente y practica, antes de conocer sus fundamentos y reglas. Tan murcianos como nosotros, son los de Hellín, Yeste, Nerpío, Ontur y otros pueblos de la provincia de Albacete; y los de Orihuela, Callosa, Dolores y otros de la provincia de Alicante; y los de Santiago de la Espada, y algún otro pueblo de la

de Jaén; y los de Baza, Huescar y Puebla de D. Fadrique en la de Granada; y los de Huerca, Vélez, María, Vera, Cuevas y otras poblaciones almerienses. Sin darse cuenta la mayor parte de ellos, sienten algo común con nosotros que establece entre todos, estrechos vínculos de grata solidaridad.

Después, examinando el Mapa, se observa: que los Rios que fertilizan la mayor parte de esos pueblos y que constituyen el sistema circulatorio de la Región, son comunes que las montañas que existen en ellos no los aislan con barreras infranqueables, pues hay puertos naturales y valles, abiertos por las corrientes de agua y cataclismos terrestres, que facilitan el paso y han dado lugar desde tiempos remotos al establecimiento de caminos, primero militares, después pecuarios, más tarde reales, para convertirse ya en nuestros días en carreteras y ferrocarriles; que nuestro clima con las diferencias naturales por la altitud, es uno mismo, alcanzando á la mayor parte, así las inundaciones que se llevan al mar, viviendas, árboles, animales y personas, como las extremadas sequías que abrasan los campos y secan los manantiales; y que los cultivos, tambien con las diferencias propias de la altitud, son idénticos.

Y cuando se profundiza un poco en Geografía y en Historia, se ve, que los primeros pobladores de la Región, de que se tiene noticia, fueron unos mismos, pues todo el Sudeste de la Península estuvo habitado primero por los celtas luego por los mastianos ó bastitanos, sufriendo por igual las influencias fenicia, griega, cartaginesa, romana, gótica, árabe, castellana y aragonesa.



LA NUEVA ERA

Hay se inaugura nuestra Universidad. La alegría se refleja en todos los semblantes; la provincia está de enhorabuena y Murcia contará siempre el día de hoy como uno de los más felices de su historia científica.

Cuando el 8 de Diciembre de 1913, un periódico de esta localidad indicó la conveniencia de pedir un Centro Universitario para

Murcia, me pareció la idea altamente útil y beneficiosa, pero de tan difícil realización, que por el momento creí que apesar de nuestros buenos deseos, nunca pasaría de la categoría de una bella ilusión. Después, cuando reunidas todas las fuerzas vivas de esta región, se trató de darle forma, pude apercibirme de que la idea lanzada por aquel diario y por mí recogida, arraigada de tal modo en la opinión general, que sin el más ligero esfuerzo, to-

dos se aprestaban á gestionar en la medida de sus fuerzas, la consecución de nuestra Universidad deseada.

Más tarde, cuando la Comisión gestora llegó ante el Gobierno de Su Magestad y pusieron á la cabeza de ella nuestros diputados y senadores, en unión de los de las provincias limítrofes, y presencié el fino, la habilidad y el talento con que el que nos presidía planteó nuestra ansiada pretensión ante los

Deploro no poder asistir acto tras-
deñal. Envío efusiva felicitación
rogándole salude concurrentes y
por modo especial ilustre murciano,
á quien debemos mejor tan precia-
da para la Región.—JACINTO CO-
NESA.

Envío felicitaciones entusiastas
querida Murcia, Cierva, Baquero
por apertura Universidad.

Saludo á todos ilustres compañe-
ros del Claustro.—TOMÁS MAES-
TRE.

Don Isidoro de la Cierva ha reci-
bido el siguiente telegrama:

Isidoro Cierva, diputado á Cortes.—Hasta ahora no he sabido por
encontrarme pasando unos días en
esta, que mañana jueves es fecha
señalada inauguración Universidad.
véome privado por falta material de
tiempo para trasladarme á esa, del
placer asistir acto de todo corazón
asociarme á Vds. participando entu-
siasmo provincia Murcia, al ver rea-
lizado uno de sus legítimos anhe-
los.—MARQUÉS PIDAL.

Á la hora de cerrar esta edición
empieza el acto de la inauuguración
oficial de nuestra Universidad. En la
próxima daremos los detalles com-
pletos.

Por los teatros

Ortiz
Anoche, con el teatro completa-
mente lleno, hicieron su presenta-
ción la troupe «The Dulias».

La excelente reputación de que
venían precedidos los artistas que
componen este número, quedó plene-
mente confirmada. El éxito fué
completo.

En el número de las imitaciones
fué muy aplaudido uno de los artis-
tas; en los tiros de rifle, difícilísimos-
cosechó grandes aplausos la bella
señorita que forma parte de la troupe;
finalmente, en los excéntricos
musicales los tres artistas consiguie-
ron un verdadero triunfo.

Los aplausos eran constantes y
estruendosos, teniendo que repetir
varios números.

Ha correspondido, pues, el éxito,
á lo que se esperaba.

Este nuevo número proporcionará
grande entrada á Ortiz.

Circo
Anoche debutó en este teatro la
bella bailarina Amalia R. Manfredí.
El trabajo de esta artista consi-
guió un verdadero éxito.

Todos los bailes fueron aplaudi-
dismos, teniendo que repetir varios
de ellos.

CONCIERTOS

En el amplio salón del café Orien-
tal se inaugurarán esta noche los
conciertos que han de durar toda
la temporada de invierno.

No hay que decir que estando en-
cargado de ellos el sexteto que di-
rige nuestro buen amigo el notable
pianista Antonio Puig, vamos á oír
mucho y bueno en estas veladas ar-
tísticas.

El dueño del café Oriental ha teni-
do un verdadero acierto contratando
á estos notables músicos, verda-
deros enamorados del arte, que es-
tán realizando hace años una admi-
rable labor digna, por su constancia
y entusiasmo, de la gratitud y el
aplausos de los buenos aficionados.

El público va á tener ocasión este
invierno de oír música exquisita in-
terpretada por los músicos que
acaudilla el pianista Puig.

Los liberales

(Por telégrafo)
Comentarios
6.—A las 11'15 n.

En todos los centros políticos se
siguen haciendo comentarios acer-
ca de la reunión que el próximo sá-
bado celebrarán en el domicilio del
conde de Romanones los exminis-
tros liberales.

También se comentaba la adhe-

sión de Villaurrutia á la política del
conde.

Remanones confió esta tarde
que había recibido la adhesión del
marqués de Villaurrutia.

Esteban Collantes

(Por telégrafo)
La Madrid
6.—A las 11'15 n.

El ministro de Instrucción pública
estuvo en Miramar despidiéndose
de la reina Cristina.

Esta noche en el sudexpreso mar-
chó á Madrid.

Le despidieron en la estación las
autoridades civiles y militares y al-
gunas personalidades políticas.

Consejo de ministros

(Por telégrafo)
En la Presidencia
6.—A las 11'15 n.

El Consejo de ministros celebra-
do en la Presidencia ha durado cua-
tro horas.

El ministro de Gracia y Justicia
anunció que con los proyectos que
tiene ultimados se producirán iu-
grosos que se destinarán á la crea-
ción de la Escuela correccional para
jóvenes viciosos, al Montepío de
inmóviles del ministerio de Jus-
ticia y retiros y pensiones para los
obreros inválidos del trabajo.

El ministro de Hacienda negó
que los fabricantes de azúcar pien-
sen elevar los precios.

Dijo que solo se trata de una
maniobra de los intermediarios.

Desmintió la escasez de los tri-
gos extranjeros.

El ministro de Estado facilitó las
noticias postales que le enviaba el
cónsul de Méjico.

Detalla la anarquía que reina en
aquella república y dá cuenta de la
expulsión de los cónsules del Bra-
síl, Japón y Guatemala.

A la salida

Durante la celebración del Con-
sejo circularon con gran insistencia
rumores de crisis.

A la salida los negó Dato rotun-
damente.

Manifestó que se había examina-
do en líneas generales el presupe-
sto de Fomento.

Lema informó á los periodistas de
las noticias del exterior.

Dato leyó también un telegrama
de Prat de la Riva en el que, en
nombre de la Diputación catalana,
solicita la apertura de las Cortes.

Expedientes

Al final del Consejo se despa-
charon numerosos expedientes.

Figura entre ellos uno expropian-
do terrenos en Los Alcázares (Mur-
cia) para el ramo de Guerra, por
considerarse necesario para los in-
tereses y la eefensa del Estado.

También se aprobó otro de ex-
propiación de terrenos para cons-
truir la estación de Canfranc.

El maestro Usandizaga

(Por telégrafo)
Su entierro
6.—A las 11'15 n.

De San Sebastián comunican
que se ha verificado el entierro del
maestro Usandizaga.

El acto ha resultado imponentí-
simo.

El féretro fué conducido por ami-
gos y admiradores del finado.

Presidia el duelo representante
de la familia real, las autoridades,
los obispos de Vitoria y Ciudad
Real, representación de la familia.
del Gran Casino y de sociedades
artísticas.

En el acompañamiento figuraba
unas cuarenta mil personas.

Frente al teatro Victoria Eugenia
paró la comitiva rezándose un res-
ponse.

La orquesta interpretó después
uno de los números de «Las go-
londrinas».

La impresión en el público fué
enorme.

Muchas personal lloraban.

Las Cortes

(Por telégrafo)
La fecha
6.—A las 11'15 n.

Hoy siguió hablándose de que
las Cortes no se abrirían en la fecha
indicada por el Gobierno hace tiem-
po.

También se aseguraba que en el
Consejo de hoy quedaría señalada
la fecha.

Oficialmente nada puede compro-
barse.

Un personaje de la situación ase-
guraba que el Parlamento reanuda-
rá las sesiones el día 8 de Noviem-
bre.

Procedencias sucias

(Por telégrafo)
Declaración
6.—A las 9'15 n.

Por el ministerio de Estado se ha
publicado una nota declarando sucias
las procedencias de Pireo (Grecia).

Esta determinación ha sido adap-
tada por motivo de la epidemia de
peste que reuia en aquella región.

Las zonas neutrales

(Por telégrafo)
Barcelona
6.—A las 11'15 n.

Ha llegado Lerr ux para ultimar
los actos que se celebrarán en fa-
vor de las zonas neutrales.

Los regionalistas celebraron una
reunión fijando el orden de los ora-
dores.

Los liberales no asistirán al acto
del domingo.

Los conservadores se adhirieron
á la campaña, pero se abstendrán
de asistir corporativamente á los
actos que se celebren.

Los estudiantes acordaron publi-
car un manifiesto invitando al ve-
cindario á asistir á los actos que
organicen los regionalistas.

Viajes de los reyes

(Por telégrafo)
El rey
6.—A las 11'15 n.

No es cierto, como se ha dicho,
que el rey vuelva ahora á San Se-
bastián.

Irá algunas horas á la capital gui-
puzcoana cuando realice su viaje á
Valladolid.

La reina

El viaje anunciado de la reina
Victoria á Segovia para hacer entrea-
ga de la bandera á la Academia de
Artillería, se ha aplazado.

LA GUERRA EUROPEA

Impresiones de la campaña

La cuestión balcánica se va aclara-
ndo. Justo es consignar que la
prensa francesa vió en esto más cla-
ro que la inglesa. Cuando Mr. Grey
decía en la Cámara de los Comunes
que aún podía fiarse algo
en que Bulgaria no se uniera á los
Imperios centrales, los periódicos
franceses anunciaban como irremi-
sible la intervención de Bulgaria en
la guerra, en contra de los aliados.

El horizonte se aclara. Bulgaria
se coloca al lado austro alemán, y
atacará por Macedonia; Austria y
Alemania se disponen á arrollar á
Servia; los aliados desembarcan tropas
en Grecia, y esta terminará por
colocarse al lado de la Cuádruple,
aun cuando ahora, por salvar las
formas, proteste.

El teatro principal de la guerra es-
tará muy pronto en los Balkanes.

Bulgaria y Turquía, las que pare-
cían enemigas irreconciliables, hoy

son aliadas. Contra ellas obrarán
Grecia, Rumania y Servia.

La ofensiva militar ha de corres-
ponder seguramente á los germanos.
Estos y Bulgaria atacarán á Servia.
La posesión del ferrocarril Nisch
Salónica constituirá el objetivo prin-
cipal de la campaña.

Nadie puede predecir el resulta-
do de esta. Bulgaria posee un terro-
no muy propio para la defensa.

Si los germanos consiguen llegar
á Salónica Rusia recibiría un gran
golpe; pues se vería sin más comu-
nicaciones que las del Transiberiano.
Para la Cuádruple, mejor solución
aún que la del desembarco de tropas
en Grecia, sería la entrada en ac-
ceion de Rumania, para poder ataca-
r por Besarabia y por Bulgaria;
pero Rumania está muy vacilante.

Asistimos á una modificación
completa del problema balcánico.
El avispero se remueve.

En Francia y Bélgica

Informes franceses
6.—A las 11'15 n.

El parte oficial de París da cuenta
de que hubo bombardeos reci-
pocos en Artois.

Progresamos en Gannade al Su-
roeste del Castillo de Folie.

En el resto del frente hay accio-
nes de artillería.

En la parte Oriental

Informes rusos

El parte oficial de San Petersbur-
go dice que en Riga hubo encuen-
tros.

Ocupamos algunas trincheras al
Norte de Birchalen, llegando hasta
Drina.

En los lagos Deum siguen los
combates.

Ocupamos varios pueblos.

El enemigo realizó esfuerzos inú-
tiles para avanzar por el Niemen
superior.

En algunos puntos huyó desorde-
nadamente.

En el Cáucaso fueron rechazados
los turcos en el avance que inten-
taron por el frente.

La situación en Grecia

El Gobierno

Telegramas de Atenas dicen que
con motivo de la dimisión de Veni-
zelos se clausuró el Parlamento
griego.

Este anunció antes el desembar-
co de las tropas aliadas en Salóica.
Hasta ahora solo ha desembarca-
do una división.

La operación en Salónica

Intormes de París dicen que la
prensa francesa afirma que Salónica
será la base de la acción de los alia-
dos.

Hace constar que precisa evitar
á toda costo la llegada de los ale-
manes á Constantinopla.

Para ello se realizarán toda clase
de sacrificios.

Precisa la ocupación del ferrocarril
para mantener las comunicacio-
nes de Servia, Rumania y Rusia.

Añaden los citados periódicos
que la prensa alemana se muestra
indignadísima por el desembarco de
los aliados en Salónica.

Los reservistas

Telegramas de Bucarest dicen
que á la salida de los reservistas
griegos fueron aclamados.

Estos contestaron con vivas á
Rumania.

La situación en Bulgaria

El ultimatum

Dicen telegramas de Sofia que el
ultimatum de los aliados ha produ-
cido en Bulgaria enorme impresión.

El gobierno niega que la movili-
zación implicará hostilidad contra
Servia.

Sólo obedecía á impedir la ocu-
pación de Macedonia.

Colisiones
Informes franceses aseguran que
en las calles de Sofia y en algunas
otras poblaciones búlgaras hubo

reyertas y colisiones entre germanó-
filos y rusófilos.

Ayuda de Alemania

Alemania sufrirá los gastos de
la movilización búlgara.

Suministrará 50 millones de mar-
cos mensuales para socorrer á las
familias de los reservistas.

Austriacos y servicios

Comienza el ataque

Un telegrama oficial de Viena dice
que han comenzado las operacio-
nes contra Servia.

Las tropas austriacas penetraron
en territorio servio por las fronteras
del Drina.

Han hecho algunos prisioneros.
No hay más detall s.

«El Imparcial», y Dato

(Por telégrafo)
7.—A las 3'15 t

«El Imparcial» continúa publi-
cando la entrevista verificada con
Dato.

Este elogia grandemente la acción
diplomática realizada por Lema.

Enumera las gestiones realizadas
por éste con los gobiernos de las
naciones beligerantes sobre la im-
portación de productos indispensa-
bles para evitar la crisis de la In-
dustria.

Los que ha llevado á cabo para
exportación de otros productos que
representan la riqueza nacional.

Los trabajos efectuados hasta
conseguir la libertad de dos buques
detenidos por conducir mercancías
de cierta clase y otras muchas con-
cesiones que en total representa
muchos millones.

El Gobierno dice, está recibiendo
numerosas felicitaciones de los in-
teresados que se muestran muy agra-
decidos por el celo que viene des-
plegando en sus gestiones.

Con respecto á las quejas de los
regionalistas añadió que no produ-
cirán efecto alguno en la vida po-
lítica del Gobierno.

Este continuará en su puesto
cumpliendo con su deber.

Desea su presentación á las Cor-
tes que la hará con el Gobierno
actual desmintiendo los rumores
propalados.

Sobre la concentración de las
izquierdas dijo que no las conside-
raba de necesidad en las actuales
circunstancias ni mucho menos.

Terminó diciendo que acaricia la
idea de formar un ministerio del
trabajo y mostrándose muy opti-
mista sobre el porvenir de España.

Nombramientos

(Por telégrafo)
7.—A las 3'15 t.

Se ha puesto á la firma regia el
siguiente nombramiento de Gracia
y Justicia:

Para Magistrado de Almería, don
José Ramirez Cárdenas.

También se han firmado otros
varios decretos sin interés.

El ascenso de Miranda

(Por telégrafo)
7.—A las 3'15 t.

Se ha firmado el ascenso del
ministro de Marina á vice-almirante
de la Armada.

El señor Miranda está recibiendo
numerosas felicitaciones de sus
compañeros y de gran número de
políticos de todas procedencias.

Consejo en Palacio

(Por telégrafo)
7.—A las 3'15 t.

Se ha verificado el Consejo en
Palacio.

Dato pronunció un discurso en
resumen de los sucesos de la sema-
na.

Informó al rey detenidamente de
los asuntos del interior, explicando
la actitud de los catalanes y el em-
peño que estos están poniendo en
la propaganda á favor de la asam-
blea del próximo domingo.

Refirió cuanto el Gobierno tiene

hecho acerca del problema que agi-
tan los catalanes y los proyectos
que tienen para solucionar algunos
de estos interesantes asuntos.

Habló despues de la campaña elec-
toral en las provincias, expresando
su confianza en que se deslizarán
las elecciones el día que se anun-
cien en medio de la mayor tranqui-
lidad.

Por último leyó los telegramas de
nuestros representantes en el ex-
tranjero haciendo resaltar aquello
que se refiere á la marcha de la
guerra europea.

Condecoraciones

Terminado el Consejo se puso á
la firma regia la concesión del
Toisón de oro á favor del Duque
de Mandas y el Gran Collar de Car-
los III á favor del Arzobispo de To-
ledo.

Habla Dato

(Por telégrafo)
7.—A las 3'15 t.

**Infundios en política.—Refor-
mas en proyecto.—La re-
unión de Cortes.**

El presidente del Consejo hablan-
do con los periodistas calificó de
infundios los rumores que vienen
circulando respecto de una próxima
crisis.

Insistió en que el Gobierno está
ultimando los presupuestos y las re-
formas de Guerra.

Tan pronto se hallen estos termi-
nados se reunirán las Cortes.

Nuestra Universidad

La inauguración

(De la edición anterior)

El acto de la inauguración se ce-
lebrará á las 5 y 1/2 de la tarde, ha-
biendo sido invitados por el comi-
sario régio Sr. Baquero las autorica-
des, los diputados y senadores por
las provincias de Mureia y Albace-
te y todas las entidades, sociedades
y corporaciones oficiales.

Después del acto en el que, se-
gún tenemos entendido, hablarán
don Andrés Baquero y don Juan de
la Cierva habrá recepción y lunch
en el Ayuntamiento.

Anoche lucieron iluminaciones y
colgaduras del Casino, el Ayunta-
miento, la Peña y varios edificios
particulares de las calles céntricas.

Hoy habrá trépieque general de
eampanas, músicas por las cal-
les, y todas las casas lucirán eol-
gaduras é iluminaciones, exteriori-
zando de esta manera la inmensa
satisfacción que hoy embarga á los
murcianos por ser este un día glo-
riosísimo para nuestra querida tier-
ra.

De Cartagena, Mula y algunas
otras poblaciones, llegaron anoche
muchas personas para asistir á la
gran fiesta murciana.

Telegrama de Dato

El comisario régio Sr. Baquero,
recibió anoche el siguiente telegrama
del Sr. Presidente del Consejo
de ministros:

«Presidente Consejo ministros á
delegado régio Universidad.—Des-
oando al Gobierno de S. M. dar
al acto de inauguración de esa Uni-
versidad toda la solemnidad que su
importancia y trascendencia merece,
y no siendo posible que á él asista
el Sr. Ministro de Instrucción pú-
blica, por impedirselos urgentes á
inaplazables ocupaciones ajenas al
desempeño de su cargo, ha decidi-
do delegar en V. E. su representa-
ción, teniendo en cuenta para ello
los relevantes servicios que ha pre-
stado á la enseñanza, las altas dotes
de competencia que posee y el pre-
stigio de que justamente goza ante
los elementos intelectuales de esa
cultura región, condiciones todas
dificiles de reunir en una sola per-
sona, y que la colocan en circunstan-
cias excepcionales para poder os-
tentar dignamente la representación
que se le otorga. Gobierno de S. M.
hará fervientes votos por el exple-
ndor y prosperidad de ese nuevo
Centro de cultura, que ha de contri-
buir poderosamente al engradeci-
miento intelectual de la patria.»

FASTOS MAYORES

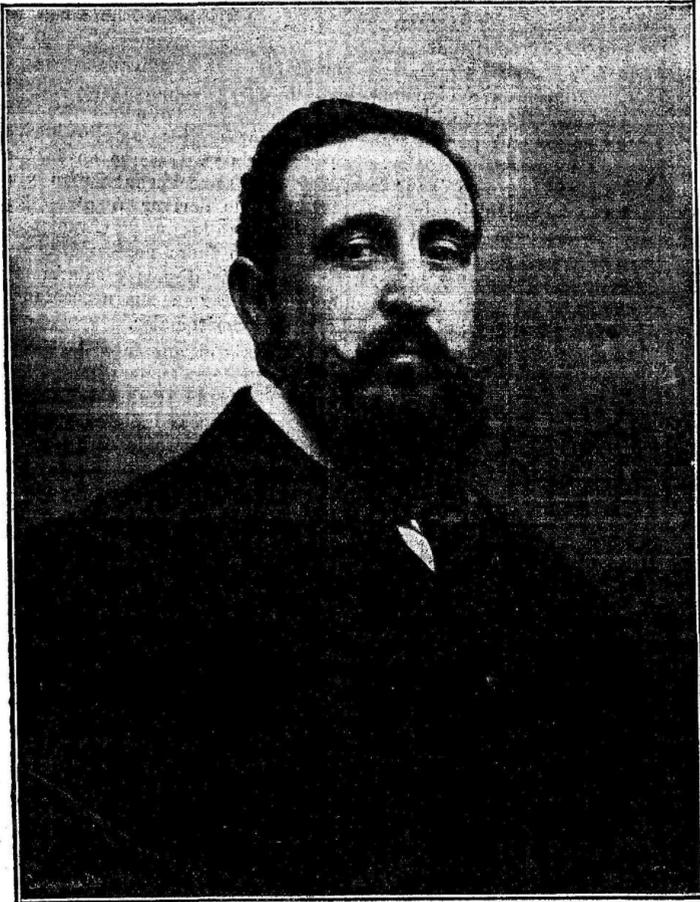
(Con motivo de la inauguración de la Universidad Murciana.-Octubre-1915)

En su mármol tímpano mañana grabaría en aéreos caracteres concisa epigrafiá:
«Hacen grande á la Patria el trabajo y la ciencia»
De los siglos famosos bella reminiscencia,
un Areópago nuevo la región ilumina,
claro fanal que esperece fulgores de doctrina.
Por la ciudad entera y el pueblo reclamada
la Universidad Murcia recibe alborozada;
y su nombre de gloria por ella se henchirá,
cual la hida'ga Coimbra y la ilustre Alealá.
Salúdala sus nobles hermanas medioevales,
las de rancio abolengo y privilegios reales:
serán también en esta eternas sus lecciones,
sus togas sin mancha y limpios sus blasones;
y en sus amables aulas y en su moderno ambiente
ya no bullirá inquieta ni holgará inútilmente
la picaresea tuna de manteo y laúd,
sino dignas falanges de sabia juventud...

ENVIO

Murcia: Atenea surge de entre tus azahares,
como nació Afrodita de los azules mares.
Alfonso de Castilla, el que te amó sin tasa,
hoy siente amargo celo que su tumba rebasa;
lo que no te legara, hoy gozas con encanto:
el que te dió sus vísceras, no llegó á darte tanto.

ANDRÉS SOBEJANO.



sa; prosperando toda la región cuando sus dominadores eran fuertes y buenos políticos y demoliéndose unas y otras ciudades, como arrasándose unos y otros campos cuando el poder se debilitaba y las ambiciones personales surgían. De aquí que, la Religión, las costumbres, tanto buenas como malas, el tipo de la raza tan vigoroso y arrojado en el hombre, como incomparablemente bello y dulce en la mujer, los intereses, los sentimientos, los ideales, todo sea común en la Región murciana.

Y respondiendo á ese regionalismo, ha nacido la Universidad, donde consolidaremos todo lo murciano, sin mermar en un ápice la autoridad y derechos de los Gobiernos, pues si amamos cada vez más á nuestra Región, nos enorgullece en extremo llamarnos españoles y hablar el castellano.

ISIDORO DE LA CIERVA
Murcia—Octubre—1915

NUESTRA REGIÓN

Envuelta en un poderoso movimiento de la opinión murciana nació nuestra Universidad contra viento y marea. ¿Y para qué quieren ustedes eso?—nos decían en Madrid. Pidan otra cosa.

La elocuencia sencilla, simpática, atrayente de un diputado por Murcia, de nombre ilustre, atrajo la atención del Congreso en una sesión memorable para nuestra historia local, y la Universidad fué creada. Quizás aquella noche se reanudó la historia de nuestra región.

Siempre habíamos sentido los murcianos un gran afecto á todo lo nuestro: pero no con aquella fuerza de universalización que ha conducido á otras regiones á extender su propia esencia y á dar su propia estructura á las demás. Para esto nos faltaba algo: nos faltaba estar enamorados de un ideal de cultura, poseerlo y vivirlo. Eramos una región que se hallaba en materia intelectual meramente á la defensiva; y para el progreso de los pueblos es preciso que sus ideales sean dinámicos, difusivos y conquistadores: que invadan, que penetren, que fecunden, que hagan sentir fuera el peso de su superioridad activa y militante: un ideal que nos hiciera grandes de una manera integral.

Para servir este ideal estamos en circunstancias propicias, si sabemos fundirnos en un noble sentimiento de solidaridad. Y le llamamos noble, por que la influencia decisiva que podemos y debemos ejercer no

consiste en arrancar á la debilidad del Estado toda suerte de favores: eso no es más que un provincialismo despreciable y embrutecedor que disuelve la organización administrativa y prostituye el arte de gobernar. La solidaridad nuestra debe apoyarse en la creencia de que la historia reserva á esta región, privilegiada por la naturaleza, la misión trascendental de demostrar hasta donde llega el esfuerzo de los pueblos cuando quieren redimirse, cuando tienen confianza en su esfuerzo, cuando buscan su salud en la raíz individual y su salvación en la voluntad aplicada al trabajo.

Como consecuencia nacerán en nosotros secretas afinidades que atraen los espíritus y producen un nuevo concepto de la vida: notaremos en el alma un germen de renovación: morirán las melancolías de nuestra vida local; esas tendencias á la inercia y al no hacer que podrán ser muy exquisitas, muy elegantes y muy castizas en nuestro país; pero que cuando se apoderan de los pueblos, los hunden en la impotencia y los producen la muerte.

EMILIO DIEZ DE REVENGA

¿Beneficia á Murcia su Universidad?

Sí. La grandeza de los pueblos debe juzgarse por su adaptación de los medios de perfección con que cuenta, por el aprovechamiento de los elementos que constituyen su patrimonio y por el aumento de riqueza mediante el esfuerzo progresivo de sus ciudadanos.

Murcia supo en todo momento histórico ser grande, y sus timbres de nobleza y lealtad testimonian la alteza de miras, el valor indomable de sus hijos, victoriosos en las lides por la defensa del solar de sus mayores, como insignes por el cultivo intensivo y extensivo en el campo glorioso de las ciencias y las letras, no menos que en los torneos por la pureza de la moral pública y privada que hace honrados á los pueblos.

Cuando el mundo se prepara á renovarse (pasada que sea la lucha que amenaza destruirlo) por los dos elementos que pueden hacerlo más perfecto: el bien y la verdad. Cuando cada pueblo, en esta lucha de titanes, ha de procurar no quedarse rezagado en el sendero que trazan esos dos supremos ideales. Murcia consigue, por razones de estricta justicia, por la valía de proclamar murcianos cuyos nombres todos conocemos, que su tesoro intelectual se acreciente con el establecimiento de la Universidad que de hoy en adelante será el centro de cultura donde se difundirá el cono-

cimiento de la verdad, dentro de los límites marcados por las enseñanzas comunes á otras Universidades y las especiales típica expresión de la riqueza del suelo y del subsuelo de esta incomparable tierra.

No dudo, pues, en afirmar que serán grandes, inmensas las ventajas que la Universidad ha de reportar á Murcia, intelectual y aun materialmente.

En algún momento, quizás, se produzca el chocar de las ideas, consecuencia de la tan discutida y justamente condenada libertad de la Cátedra. Es patrimonio de la humanidad luchar por la verdad y contra la verdad. Es tendencia, que únicamente se vence por el racional asentimiento que prestamos á las verdades del dogma, la rebelión contra aquello que supera los esplendores de la llamada razón pura. Pero no hemos de temer con espíritu pusilánimo que el error venza á la verdad, que las sólidas y firmes verdades integrantes de nuestro haber netamente cristiano sufran menoscabo, experimenten el más ligero daño en sus bases y aun en sus últimas derivaciones por una ciencia que dejaría de ser tal pretendiendo arrebatarnos el preciadísimo legado espiritual que recibimos de nuestros mayores. En esa colisión de derechos prevalecerán siempre los de la verdad revelada sobre las disquisiciones apasionadas de la razón humana. La Cátedra del error, por mucha que sea la autoridad del maestro y la sumisión del discípulo, no acertará jamás á subyugar la inteligencia bien disciplinada por la Fé, como antes no haya preparado esos extravíos el ofuscamiento de la pasión desbordada. La claridad de la luna en los días de su plenitud no puede obscurecer la luz del astro rey.

Entiendo que para todos, sin reticencias, sin distinciones, es motivo de gratísima satisfacción la creación del distrito universitario, cuya capitalidad nos ha tocado en suerte.

Con el nuevo centro docente, la ciudad, que siempre supo adaptarse cuantos elementos de cultura y de progreso tuvo á su alcance, sabrá aprovecharse de su auxiliar poderoso para aumentar el catálogo de los nombres de sus hijos ilustres, insignes juristas de ayer, glorias del Foro español hoy; preparará las inteligencias con los conocimientos previos al estudio de las ciencias; nos dará hoy Peritos peritísimos que dirijan el cultivo del suelo, y mañana técnicos que beneficien las riquezas del subsuelo.

Después... sucederá como siempre. A mayor cultura más honradez ciudadana, más perfeccionamiento moral individual y colectivo. El divorcio entre la verdad y el bien, si tiene lugar, ha de ser de plazo brevísimo. No pueden disociarse por mucho tiempo esas

revelaciones de la grandeza de Dios que nos llevan á El con amorosos lazos, con fuerza irresistible. JESÚS ROMERO.

1869-1915

El júbilo y la alegría con que todo el país celebra la inauguración de los trabajos de su nueva Universidad Oficial, evoca en mi memoria el recuerdo de otro acontecimiento análogo no menos aplaudido y festejado, acaecido en el año 1869 y relacionado con la malograda Universidad Libre de Murcia.

Este organismo, hijo del entusiasmo más que de la reflexión, nació al calor del vehemente deseo, que siempre ha sentido ésta Región de poseer un Centro docente de estudios superiores, donde sus hijos puedan ensanchar sus conocimientos y desarrollar sus aptitudes para las consiguientes aplicaciones á los fines útiles de la vida.

El error fundamental en que incurrieron los iniciadores de aquel simpático pensamiento, consistió en suponer, que los servicios de toda clase que llevaba consigo un Establecimiento de tal naturaleza, podrían ser sostenidos y satisfechos por los esquilmos fondos de la Diputación provincial; y como ésta Corporación ya venía luchando con dificultades casi insuperables para dejar saldadas sus más apremiantes, necesidades, trascendió tan precario

estado económico desde el primer momento á la Universidad libre y á pesar de contar con el concurso desinteresado de los que en ella ejercían la función docente, vivió siempre anémica y dejó de existir sin convulsiones ni trastornos, como el que abandona la vida por agotamiento de las fuerzas radicales.

La historia hará, sin embargo, justicia á la decisión y denuevo con que sostuvieron aquel vacilante edificio, su popular y memorable Rector, don Jerónimo Torres y su brillante Claustro de Profesores, en el que figuraban personalidades de tanto relieve como las de don Juan Lopez Somalo, Decano de la Facultad de Derecho, don Andrés Barrio, don Gonzalo Baños, don Manuel Serrano, don Pedro Gomez Esbry, don Juan de la Cierva y Soto, don Narciso Clemencin, don Francisco Gomez, don Manuel Illán, don Francisco Garcerán, don Primitivo J. de Soria, don Luciano Diez y Saez, don Francisco Holgado, don Antonio Escartin, don Alfonso Rodríguez, don Rufino Sánchez, don Ildefonso Montesinos, don José Calvo García, don Bernardino Sánchez, don Pedro González, don Olayo Díaz, don Angel Guirao, don Juan López García, don Simón García, don Antonio García Atizo, don Juan Lopez Parra y algunos otros que ya han pagado su tributo á la naturaleza y los que por fortuna no han pasado todavía por tan irremediable trance como don Alvaro Landeira, don Luis Leante, don Vicente Perez Callejas, don Baltasar Meoro, don Ricardo Guirao y el que suscribe, última y más insignificante partícula de aquel espléndido conjunto.

Además de los efectos útiles que pudo producir individualmente el aludido Centro de enseñanza, originó como resultado inmediato y de general conveniencia, la atracción de las imaginaciones juveniles, apartándolas de esas frivolidades y prácticas más ó menos nocivas y peligrosas, que suelen ser la ocupación de los que se hallan desocupados. A la vez, despertó la afición á los estudios científicos, literarios y artísticos y á su impulso nacieron nuevas Asociaciones y Centros de cultura, en alguno de los cuales, como en el titulado La Ilustración, hicieron sus primeros ensayos algunos, que después han ocupado puestos distinguidos en el mundo oficial.

Indudable es, que la nueva Universidad aparece edificada sobre más sólidos cimientos; porque contando, como cuenta, con los mismos elementos de orden moral, que concurren á la creación de la primera, tiene carácter oficial y dispone de medios materiales, que garantizan hasta cierto punto el desarrollo de su existencia económica.

A la vez, la experiencia adquirida durante el periodo en que funcionó la extinguida Universidad libre, podrá servir de antecedentes

para la marcha de la nueva Institución, así como para darse cuenta de antemano de los peligros y dificultades que habrá que vencer, á fin de que el nuevo organismo produzca la mayor suma de efectos útiles y conserve incólume todo el prestigio y respetabilidad, que siempre debe acompañarle.

De esperar es también, que el Centro de instrucción que vá á inaugurarse, haga sentir pronto su influencia en el gusto y en las aficiones de la juventud murciana; y así debemos desear que ocurra, porque cuando se haya elevado el nivel de la cultura general á la altura á que puede conducirle el frecuente cambio de ideas y conocimientos científicos, se habrá realizado una labor de inestimable adelanto y perfeccionamiento; y los que nos sucedan y hereden tan hermoso legado, bendecirán, sin duda, los nombres de todos los que, en mayor ó menor escala, hayan contribuido á la ejecución de una obra tan meritoria para la civilización y el progreso de nuestro país.

JOSÉ LEDESMA.

Isidoro Cierva y la Universidad

Tiene esta Universidad que hoy nace una historia de gran interés: es una página sobradamente expresiva de la psicología nacional. No he de ser yo quien la escriba, porque me falta una de las primeras condiciones del historiador... pero recogeré un rasgo de ella.

En «El Liberal» nació la idea. Nuestro querido y digno Alcalde, algunos señores que hoy son catedráticos, nuestros diputados, nuestros periodistas, llevaron al Ministerio, á los centros oficiales, la expresión elocuente del cariño de Murcia á la Universidad en proyecto.

El Sr. Bergamín, político hábil, es hombre elemental; no puso una negativa sobre aquellos ardores, pero entregó la idea á la animadversión de los consejeros de instrucción pública, intelectuales clasificados y de los intelectuales libres, seguro de que moría entre sus manos.

Y poco á poco fué densificándose en Madrid un ambiente de hostilidad, de desprecio humorístico, compasivo y burlón hacia todos los murcianos.

En Murcia se seguía soñando y la imaginación optimista y creadora de D. Tomás Maestre ayudaba á los sueños... pero en Madrid reían regocijados de nuestras ilusiones, casi tanto como de las jocosidades del Ministro que hoy no esperamos.

En el Ministerio seguían elementales ó hábiles con nosotros. El poder de D. Juan helaba las risas, mas no era bastante á enamorarlos de la idea y la cuestión quedó libre, entregada á la lucha entre el cariño

de los murcianos por su Universidad y el humorismo de los intelectuales. Y como la risa es de gran poder, nuestro peligro era cierto.

El último episodio, ocurrió el 18 de Diciembre de 1914 en el Congreso, en la sesión permanente que dió fin á la aprobación de los presupuestos.

Fué nuestro representante Isidoro de la Cierva. Enamorado de Murcia con excesos de pasión, optimista y soñador como todos los enamorados, hizo suya la noble idea de un adversario, y aunque en el Congreso y en los Ministerios habían martirizado sus oídos sabias ironías, su entusiasmo fué más poderoso.

Y con él habló en el Congreso, ante un auditorio fatigado, bajo el peso angustioso de la erudición de Vincenti.

No fué un discurso, fueron unas palabras de elocuencia antiprovinciana.

Expuso las razones de nuestro derecho. No las revisió de formas pedantescas, no las adornó para más convencer á sus oyentes. El poder persuasivo, estuvo en su persona, en el tono ingenuo, en la simpatía activa, que diría Gracian.

Vió en él Rodrigo Soriano, vió Nougés, vieron los dipu-



todos lo que cada día todos nosotros: un hombre que vive siempre en un mundo de pureza, que acoge ingenuamente toda idea hermosa, que olvida su vanidad, su orgullo, su interés, que más que sostenerla con razones de su inteligencia se entrega y se transforma en ella y la defiende como una madre á un hijo más con su cariño que con sus fuerzas.

Y como este sentimiento ingenuo sin mezcla de egoísmo es comunicativo y de mayor poder que el ridículo, allí quedó vencido el más grande enemigo de nuestra Universidad.

La influencia de D. Juan de la Cierva hubiera bastado para el éxito, fué de cierto su causa pero las simpatías de aquellas palabras hicieron nacer más querida nuestra Universidad.

V. LLOVERA

Nuestra Universidad

Goethe ha dicho «que solo es digno de la libertad y de la vida el que cada día sabe conquistarlas.» La frase del gran escritor alemán, anterior, para su gloria, al sentido actual de la cultura de su país, es una máxima de energía social en cuestiones de ciudadanía.

Solo es digna de llamarse ciudad la que, por un esfuerzo ordenado y consciente, por la actuación permanente de sus deberes sociales, sabe conquistarse sus derechos e imponer sus aspiraciones y, como suprema sanción de los desafueros que se le hagan y medios debidos que se le nieguen, sabe administrar con serenidad y con fuerza la rebeldía.

Murcia quiso un día una Universidad, como el remate de una idea, que llegó á ser consustancial con su vida pública, y de una aspiración práctica en que, para hacerla viable, se concretó esa idea.

La idea fué que teníamos una personalidad regional propia, autónoma sería más exacto. Prácticamente demostrada esta idea por nuestros intelectuales, con los medios de la historia, la geografía, el derecho y las costumbres sociales, la acepto la opinión: llegó á tener el apoyo, por la suma de las convicciones individuales, de una corriente favorable del pensamiento colectivo. Desde este momento, fué dinámica y vivió. Se le dió una forma de vida; se pensó que esas aspiraciones que se apoyaban y sintetizaban en un ideal pasado de cultura social, gracias á cuya esencia inmortal habían vivido, no tenían más medio de subsistir y permanecer que otro ideal de cultura, más de nuestro tiempo y cuya superioridad y estabilidad, lógicamente derivadas de inspiradas en un pasado fecundo, fueran la caución del porvenir.

Como alma de ese ideal nació nuestra Universidad. Los hombres que concretaron esa aspiración colectiva y los que la hicieron vivir, tienen, para su espíritu y su gloria, la satisfacción, rara en estos tiempos, de haber cumplido, con el corazón y con el cerebro, los deberes de ciudadanía, que en vez de fórmula huera para obtener sinecuras, satisfacer egoísmos, engordar medros y verter párrafos, como creen los que, eufémicamente, pudiéramos llamar deficientes intelectuales y morales, son alta y hermosa estrofa del gran poema civil del patriotismo.

Nuestra Universidad es el alma de nuestra nueva personalidad regional, sujeta con eternas raíces á la historia; demosa la vida. La vida será hacerla digna, sabia, fuerte y fecunda; enseñar con pasión y con amor; pensar que más que á las vanidades eternas, hay que estar atentos al ideal; que por encima del comentario brillante, fugaz, para la propia satisfacción, harlo contentadiza y el superficial elogio ageno, está la siembra del bien, del amor, de la belleza, de la justicia y de la paz entre los hombres.

Y, finalmente, que, nacida la Universidad como afirmación de ciudadanía, y símbolo de ella, á este fin es al que hay que dirigirla. Vivimos en tiempo de egoísmos y de personalismos. Hay en España varios, sedicentes genios, que sueñan con las espaldas agenas, para utilizarlas como seguros peldaños por donde subir á la cumbre de la tontería endiosada y del orgullo huero satisfecho, cumbre que es el más permanente de los obstáculos tradicionales para el progreso de nuestra patria. Esos hombres conviene que deserten; que la ciudadanía como el honor se empaña pronto y es harlo sutil y quebradiza.

Evitemos que éste parasitismo ataque á nuestro flamante centro de cultura. Sigamos por la senda de los ideales colectivos, con el doble auxilio del amor á la patria y del culto á la fuerza: fuerza de la convicción y de la justicia: fuerza en el querer y en el conseguir y, sobre todo fuerza en el pedir, en el pedir bien y para altos fines. En síntesis la fuerza con la cultura da el ideal. Y por ese ideal todo es lícito; el derecho, de que se nutre, vive lo mismo en el ambiente reposado de la paz, que en el fragor exaltado de la lucha, cuando agotadas, sin resultado, la mesura y la lógica, se exige con la voz, con los nervios y con la vida toda. Donde no vive es en lo caduco, en lo inerte ó en lo muerto.

Para esta resurrección de Murcia utilicemos todos los medios. En

Roma, según un escritor ilustre, desde las austeras discusiones del Senado, hasta las sonas roncadas y trágicas del motín hablaron la voz del derecho. Había claro-oscuro. Procuremos por la justicia y la normalidad, pero no olvidemos la pasión; inspirémosnos en el ejemplo de otras ciudades y que no vaya á resultar que siendo lícito dar la vida por la patria, y antes que la vida, la energía, el corazón y la inteligencia, desfallezcamos femeninamente, y sean el vigor y la emoción, del carácter meridional, la intensidad de nuestro cielo y la exaltación de nuestro sol, que parecen invitar á la lucha exuberante y sin cuartel, un adorno contrahecho de escenografía...

MARIANO RUIZ-FUNES.

La Universidad de Murcia

Cuando hace poco más de un año empezó á pensarse en la Universidad de Murcia, todos creíamos que se trataba de una obra irrealizable. Aunque el entusiasmo no decaía, é iba, por el contrario, aumentando cada vez más en las distintas reuniones celebradas con este objeto, no se ocultaba á nadie la magnitud de la empresa y las múltiples dificultades que habría que vencer para conseguir nuestro propósito. Todos estos pesimismo desaparecieron cuando la Comisión se trasladó á Madrid y tuvo la primera entrevista con el insigne político murciano D. Juan de la Cierva, porque después de mostrar su conformidad y visible entusiasmo por la idea, nos dijo: Cuando un pueblo se mueve por algo que interesa á su porvenir como en esta ocasión lo hace Murcia, y pide lo que legítimamente le corresponde y acude hasta los Poderes públicos, representado por una Comisión tan numerosa como la que tengo presente, los Gobiernos tienen que concederle lo que solicita, y yo les ofrezco solemnemente que Murcia tendrá Universidad. Efectivamente, desde entonces, ni él ni su hermano D. Isidoro han descansa lo un momento hasta que han visto publicada en la «Gaceta» la Real disposición creando la Universidad murciana.

Murcia debe eterno agradecimiento á sus ilustres hijos Sres. de la Cierva y á los demás Diputados y Senadores que han colaborado en esta obra redentora, lo mismo que el Sr. Comisario Régio D. Andrés Baquero que ha dado forma al proyecto emitiendo un luminoso informe reclamado por el Ministerio, y redactando después las bases en que

está fundada la disposición ministerial creando la Universidad.

Que la Universidad de Murcia cuenta con elementos de vida más que suficientes, está fuera de toda duda, aunque los enemigos y pesimistas se empeñen en propalar lo contrario. Aparte de sus ingresos fijos, tendrá seguramente una matrícula muy superior á la de muchas Universidades de España.

La Universidad de Salamanca tiene, según las últimas estadísticas: 25 alumnos oficiales y 70 libres en el Preparatorio de Derecho; 80 oficiales y 25 libres en la carrera de Derecho. La Universidad de Santiago tiene 36 alumnos oficiales en el Preparatorio de Derecho y 33 libres; 91 oficiales en el Preparatorio de Medicina y Farmacia y 50 libres; y 143 oficiales y 75 libres en la Facultad de Derecho. Por último la Universidad de Oviedo cuenta con 6 alumnos oficiales y 20 libres en el Preparatorio de Derecho; 27 oficiales y 15 libres en el de Medicina y Farmacia; y 67 oficiales y 110 libres en la carrera de Derecho.

En nuestra Universidad pasa ya bien el número de alumnos matriculados, aún faltan días para terminar el plazo de la matrícula, pues está prorrogada hasta el 10 de Octubre, y en estos días han de ser muchos los que acudan á formalizar sus matrículas, porque se han recibido en la Secretaría muchas certificaciones de otras Universidades é Institutos y de estos hay más de veinte cuyos interesados no han hecho aún sus matrículas. Después vendrá la enseñanza libre: de ambas enseñanzas se publicará al finalizar el curso una estadística *verdad* de nuestro primer Centro docente, y puede asegurarse que el número de inscripciones de la Universidad murciana será superior al de muchas Universidades españolas. Más tarde, cuando pasen tres ó cuatro años, tiempo necesario para que esta Universidad reúna los alumnos de la Región que le corresponden, ya se convencerán los que no lo estén todavía de la importancia de nuestra Universidad.

MANUEL MAZA.

La Facultad de Derecho

Ha sido, y sigue siendo, el punto combatido por los que se han mostrado opuestos á la creación de nuestra Universidad. Se han manifestado propicios á

acceder á esa hermosa campaña, á la que toda Murcia ha colaborado, en demanda de un Centro Superior de cultura, que coronará la magna obra que estamos llevando á la práctica, y que comenzará por la transformación de nuestras escuelas, cuando en plazo breve se inauguren, á una, todos los edificios de nuestras Graduas; pero querían que eso centro fuese de carácter puramente industrial, agrícola y minero. La enemiga ha sido contra la creación de una nueva Facultad de Derecho, de una nueva *Fábrica de Abogados*, como ellos dicen.

Y en verdad que dió pena oír hablar así á quienes son considerados como intelectuales y pedagogos distinguidos.

La cultura jurídica general está en nuestra España descuidadísima. En el extranjero se comienzan las enseñanzas del Derecho en la escuela, sigue en los estudios de cultura general, equivalentes á nuestra segunda enseñanza, y tienen su amplio desenvolvimiento en las enseñanzas superiores. En España, solamente—y esto desde hace pocos años—se dan en los Institutos unas nociones de Derecho, unidas á la asignatura de Ética, y tan someras que solo una idea ligerísima puede darse á los alumnos, de materias tan importantes. A los Maestros, en estos idios superiores, solo se les exige que sepan un poco de legislación escolar. En las Escuelas de Comercio, algo, no mucho, de Derecho mercantil... Pero ingenieros, arquitectos, médicos, y tantos y tantos representantes de los distintos ramos del humano saber, tienen un absoluto desconocimiento del derecho. Y no se diga que el abogado también desconoce aquellas otras ciencias y direcciones del entendimiento: Estas son ramas especiales de aplicaciones concretas, mientras en el derecho encarna la vida toda del individuo, de la familia, del Estado. El estudio amplio del derecho, debería ser obligatorio: cuanto más se difunda, más individuos habrá capacitados para laborar por el Estado. ¡Cuán triste es ver en personas tenidas por muy cultas el más absoluto desconocimiento de los principios jurídicos que integran la paternidad, la sociedad conyugal, ó el derecho contractual! Y no hablemos del concepto vulgar que se adquiere de nuestras instituciones políticas, de la organización administrativa, etc.

Esto aparte de que por la conexión de derechos y deberes, siempre junto al derecho van necesarias enseñanzas de moral.

La frase ya vulgar, *todo español es abogado*, mientras no demuestre lo contrario, debiera ser una verdad,

desprovista de la ironía con que hoy la pronunciamos. El exceso de esos títulos, á nadie debe alarmar. No solo los mejores, sino todos los buenos, los trabajadores, tienen brillantes salidas, amplios horizontes sociales. Los que en la lucha y en la selección sucumban y tengan que derivar á otros derroteros para los que su título de Abogado no fuera necesario, siempre serán más dignos y sabrán mejor gobernarse en sus necesidades y relaciones sociales.

Quizás el aumento de Facultades de Derecho, facilitando la adquisición de títulos de Abogado, cree no pocos conflictos económicos familiares; pero la difusión de la cultura jurídica produciría más sujetos aptos para la vida social y útiles para el Estado: habría mejores ciudadanos: mejores patriotas. Y el beneficio general sería mucho mayor que el daño particular.

CEFERINO PEREZ MARIN

MURCIA TRIUNFANTE

A regañadientes, con una oposición sórdida en las altas esferas oficiales, en medio de una glacial indiferencia por parte de la prensa poderosa (salvo rarísima excepción) y ante el irritante menosprecio del ministro del ramo, nuestra Universidad ha salido á flote y nace bajo auspicios que engendran esperanzas de prosperidad.

Para romper ese hielo y allanar ese muro de egoísmos ha bastado una avasalladora voluntad, la voluntad popular murciana encarnada en sus dignos directores, y principalmente en un hombre, en un murciano ausente del poder, pero con los altos é invulnerables prestigios de su historia política, elevados caracteres sobre el nivel de los que pretendían ahogar nuestros entusiasmos en el frío ambiente de un indiferentismo irritante, cuando no en el de una oposición mal encubierta y aun descarada.

Ha sido esta una lección que el pueblo de Murcia no debe olvidar nunca. Sin el influjo enorme del Sr. Cierva, abnegadamente auxiliado por nuestra representación parlamentaria, nuestra Universidad hubiera muerto en germen y hoy se gloriarían de ello los que ante la realidad tangible de su creación, sentirán el amargor de la derrota.

Congratulémonos de ello, porque así resalta más nuestro insólito triunfo, que ha sido de todos, que ha sido de Murcia. ¡Viva!...

JOSÉ FRUTOS BAEZA.

LA INAUGURACIÓN

La ciudad en fiestas

Nos despertamos al compás de las alegres notas que esparcen los músicos por las calles.

El día aparece hermoso, como queriendo tomar parte en las manifestaciones jubilosas que embargan al espíritu.

En los rostros domina una nota de alegría, fácilmente explicable si se tiene en cuenta lo que supone para Murcia la inauguración de su Universidad.

Si la realización de una legítima aspiración que por muchos años dormitaba en lo más recóndito del alma murciana, y que á veces despertaba con caracteres de violenta pesadilla al ver que en tiempos no lejanos le tuvimos y se nos arrebató sin una razón ni fundamento racional.

Y hacia más vivas las sacudidas del deseo el hecho de que para gloria de Murcia, y para la más fácil realización de nuestro legítimo anhelo, murcianos ilustres, cuyo nombre perdura en la gratitud del pueblo, supieron, reunir primero, conservar después, el tesoro que había de servirnos de base.

El Centro docente, que volaron al son de los ahogos del Estrecho y que otros murcianos, no menos ilustres y no menos entusiastas de su patria chica, lograron recoger, obligando al Gobierno al reconocimiento de nuestros dere-

chos á las láminas y á la devolución de unos intereses, que se aplicaron también á necesidades de enseñanza.

Faltaba la reintegración de esos derechos, y la concesión de nuestro Centro universitario, y eso fué lo que por aclamación pública se pidió al Gobierno y lo que obtuvimos por innegable valor del murciano ilustre á quien Murcia recibe con el entusiasmo desbordante de un pueblo agradecido.

Por las calles discurre numeroso gentío y las que convergen á la estación semejan un hormigueo que aumenta al llegar á la esplanada de la misma.

Los balcones ostentan colgaduras, en su mayoría de los colores nacionales, y en ellos lucía la hermosura de nuestras bellas paisanas que, como todos, participan del júbilo que reina en la población.

¿Aquilatar los méritos y las participaciones en el éxito?

¡Es muy pequeño!

Los murcianos hoy, en este gran día, en el día memorable de la inauguración de la Universidad, solo tenemos corazón para agradecer el beneficio y pulmones para gritar, haciendo coro á las manifestaciones populares:

¡Viva Murcia!
¡Viva la Universidad!
¡Viva don Juan de la Cierva!
¡Vivan los representantes murcianos!

D. Juan de la Cierva en Murcia

La llegada

Como estaba anunciado, en el correo de Madrid llegó á esta el ilustre murciano don Juan de la Cierva, que ha querido compartir con sus paisanos el inmenso regocijo de que estamos poseídos en esta memorable fecha.

Desde Madrid venía con el señor Cierva el diputado por Cartagena don José Maestre, que continuó su viaje á la vecina ciudad.

Desde media hora antes de llegar el tren, los andenes de la estación se fueron invadiendo por numerosas personas, entidades, corporaciones y comisiones que acudían á saludar al ilustre hombre público, atendiendo el llamamiento hecho por el señor alcalde.

Difícil es dar nombres de las personas que allí se encontraban; solamente citaremos algunas de las personalidades y representaciones que allí vimos.

El diputado á Cortes don Isidoro de la Cierva, el senador del reino don Joaquín García; el gobernador civil; el Ayuntamiento en corporación; presidente de la Diputación provincial y vicepresidente de la Comisión; presidente de la Audiencia y magistrados.

El Delegado régio de la Universi-

dad y el claustro; catedráticos del Instituto y la Escuela Normal.

Presidentes, con nutridas comisiones, de la Cámara de Comercio, Cámara Agrícola, Casino, Círculo de Bellas Artes, Peña, Círculo Católico, Asociación de la prensa, Círculo conservador, Colegios de abogados y procuradores, Academia de Medicina, Tiro Nacional y otras entidades.

Jueces municipales, personal de la Delegación de Hacienda, Gobierno civil, Ayuntamiento, Correos y Telégrafos, Instituto, Universidad y numerosos estudiantes.

Habia también comisiones de varios pueblos de esta provincia.

El andén y los alrededores de la estación, estaba completamente ocupados.

La banda de música de la Artística se situó en uno de los extremos del andén tocando alegres pasacalles.

A la hora oficial hizo su entrada el tren.

Al aparecer el ilustre murciano fué saludado con una estruendosa salva de aplausos.

Descendió el Sr. Cierva del coche y fué saludado á cuantas personas encontraba á su paso. La salida del andén se hizo difícilísima.

La comitiva

Al aparecer el Sr. Cierva en la esplanada de la estación fué saludado con grandes aplausos por las numerosas personas que allí esperaban. El exministro de la Gobernación ocupó el coche del alcalde con éste, el Comisario régio de la Universidad y el gobernador civil.

Seguían á este coche un número considerable de carruajes.

Cerraba la marcha la banda de la Artística.

La comitiva recorrió la calle de l'Horidablanca, Alameda de Colón, l'Punto viejo, Arenal, Sociedad, plaza de Esteve y calle de Calderón de la Barca.

En las calles y en los balcones, que estaban adornados con colgaduras, había infinidad de personas.

El ilustre murciano recibió en las calles del tránsito numerosas demostraciones de cariño.

En el despacho

Don Juan de la Cierva descansó unos minutos en el despacho de su hermano don Isidoro.

Allí fué saludado nuevamente por numerosas comisiones, las autoridades y numerosas personas de todas las clases sociales y de todos los partidos políticos que entraron á estrechar la mano del murciano ilustre.

El señor Cierva, acompañado de su hermano, marchó á la Casa del Pino donde pasará el día.

Telegramas

El Comisario régio señor Baquero ha recibido los siguientes telegramas además del que hemos publicado del señor Dato:

Del senador por Valencia: «Acabada ahora reunión trascendental Claustro Madrid, imposible alcanzar acompañarles mañana sino con el deseo y mi adhesión entusiasta—ELIAS TORMO.»

Del jefe de los liberales: «Al inaugurarse Universidad hago votos por su prosperidad y gloria.—CONDE DE ROMANONES.»

Del catedrático de Valencia don Pedro María López:

«Asociome entusiasmado regocijo murciano por inauguración Universidad, rogándole haga presente

al Sr. Lacierva y á cuantos coadyuvaron á creación de la misma. Mi felicitación más sincera y reconocimiento por bien proporcionado á nuestra región y enseñanza patria.—PEDRO M. LÓPEZ.»

De don Jacinto Conesa: Comisario régio Universidad.—Deploro no poder asistir acto trascendental. Envío efusiva felicitación rogándole salud concurren y por modo especial ilustre murciano, á quien debemos mejor tan preciada para la Región.—JACINTO CONESA.

Envío felicitaciones entusiastas querida Murcia, Cierva, Baquero por apertura Universidad. Saludo á todos ilustres compañeros del Claustro.—TOMÁS MAESTRE.

Don Isidoro de la Cierva ha recibido el siguiente telegrama:

«Isidoro Cierva, diputado á Cortes.—Hasta ahora no he sabido por encontrarme pasando unos días en esta, que mañana jueves es fecha señalada inauguración Universidad. Véome privado por falta material de tiempo para trasladarme á esa, del placer asistir acto de todo corazón asociarme á Vds. participando entusiasmo provincia Murcia, al ver realizado uno de sus legítimos anhelos.—MARQUÉS PIDAL.»

Del general gobernador al alcalde: «Al felicitar pueblo de Murcia por trascendental acto apertura Universidad le saludo así como al Excmo. Ayuntamiento genuino representante de esa ciudad.»